

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Repulsas a la paz del Papa y respuestas a las repulsas

Entre los Estados beligerantes, aliados de Inglaterra, quizá fué el Estado italiano el más procaz descomedido en las repulsas a las proposiciones de paz del Soberano Pontificio. Ninguno calificó de germanófilas aquellas paternales proposiciones, tan paternales, por lo menos, como todas las empresas de caridad que el mismo Papa llevó a cabo durante esta guerra en bien de todos los pueblos beligerantes, indistintamente. Ninguno sino Sonnino desde la presidencia del Consejo ministerial italianísimo.

Venir con proposiciones de paz a la hora en que los ejércitos de Cadorna tenían hasta teatro en sus campamentos, instalados con todos los pormenores del «comfort» en territorio austriaco, donde es fama que el perfume del cosmético y la sonrisa de las actrices desvanecían el olor de la pólvora y el ruido de las metrallas, era como para que el Gobierno italianísimo rasgara las vestiduras, llamando al Papa germanófilo, o (lo que es lo mismo, y los italianos repetían contra los que no querían guerra, sino neutralidad); «traditore!.....»

¡Qué respuesta la de la Providencia a la frase calumniosa del tal Sonnino en la inenarrable catástrofe del frente italiano! ¡No hay memoria de paliza más horrenda, de más rápida asolación, de entrega, ni de huida más espantosa!

No sabemos si hay para qué averiguar, qué se hicieron aquellos alardes de «vita buona» que Tedeschi y Prandelli nos contaban, allende el Teonzo; ni siquiera del paradero de las cómicas y de los cómicos, de los cosméticos, y elegancia de que se hablaba al contarnos la tranquilidad de los campamentos de Vitor Manuel.....

Dura fué por cierto la repulsa del Gobierno italianísimo a las proposiciones de paz del Soberano Pontificio pero más dura ha sido esta respuesta de la Providencia y ejecutada en todas sus partes con la metralla austro-húngara tudéga, buena después de las bravatas de Sonnino.

¡Ah, si a la metralla de esos invasores se pudiera oponer una repulsa como la opuesta a la proposición de paz del Pontificio, viérase hasta donde llegaba la indomable bravara de la lengua del intrépido jamás como se debe ponderado Sonnino! Pero ante esa metralla, lo prudente es huir. Sin embargo, haría bien el Gobierno italianísimo, y ya lo sabe para otra vez, en tratar con más cortésia las proposiciones de paz que el Papa le ofrezca por que si no tiene ejércitos el Papa tiene de su parte la Justicia de Dios que lo defiende y lo venga ya sin piedra ni palo, ya con palo y piedra sirviéndose a veces para su defensa y vindicación hasta de ejércitos invencibles que otros formaron para fines muy distantes de este fin providencial.

De la guerra trágica

BALANCE SEMANAL

En la capital de Rusia se ha vuelto a luchar en las calles; la situación interna en la reciente República se agrava por momentos, y en Moscú y en otras varias ciudades los apasionamientos políticos encendieron la tea de la discordia.

Cada vez resulta más absurdo el sospechar que los ejércitos moscovitas puedan algún día recouperar su perdido poderío marcial para hacer frente a las huestes imperiales, cada día más energicamente firmes y más bizarramente disciplinadas.

En los diversos sectores de este vasto frente no ocurrió nada extraordinario.

Circuló con insistencia el rumor de que destacamentos alemanes habían desembarcado en las islas de Aland y en las costas de Finlandia, pero un reciente despacho de Estocolmo niega veracidad a este rumor, del que nada han dicho los despachos de Berlín.

En tierras de Occidente hubo tan solo encuentros y choques de patrullas y combates de vanguardia y se hizo sentir con intermitencias de abundancia la acción artillera.

En Italia prosiguieron los éxitos concretos de los ejércitos de los Imperios centrales, que, luego de salvar victoriosamente el obstáculo del Tagliamento, avanzaron sobre el Livenza, lo cruzaron, apenas sin lucha, y continuaron su progresión sobre el Piave, llegando a la orilla oriental del curso superior, donde mantiene ruda pelea con el enemigo, que tiene la obstinación de defenderse en esta zona, sin duda para salvar la santa reliquia de Venecia, tan grave e inminentemente amenazada.

Los ejércitos que contienden con los italianos en esta región son los acudillados por los Generales Boroevic y Krobotin, dirigidos por el Archiducque Eugenio y con presencia del Emperador Carlos. Otro ejército mixto de austriacos y alemanes mandados por el General von Below, secunda por el Norte el movimiento, y el Mariscal Conrad es dueño de Belluno, en el curso superior del Piave, tomando a Feltre. También Asiago cayó en poder de los invasores en reñida pelea en las calles de la ciudad.

Resulta que ya no son defendibles por los italianos, ni en la línea del Piave, ni en la del Brenda, y hay quien sospecha que apoyándose en el Piave inferior, o mejor dicho, apoyando el ala derecha en Mestra y fuertes de Venecia, se extenderá la línea defensiva por Padua, bordeará el Monte Borice por sus vertientes oriental y septentrional llegará hasta Vicenza y apoyará luego su ala izquierda con el cuadrilátero estratégico de Pescara-Verona-Mantua-Legnago. Hace más viable esta hipótesis el hecho de que a Verona y Mantua han llegado recientemente fuertes contingentes anglo-franceses provistos de abundante material de guerra y el conocimiento de que el Generalísimo italiano Díaz, que ha sustituido en el alto Mando al general Cadorna, ha concentrado en la línea Vicenza-Monte Berice Padua más de ciento cincuenta mil hombres, que se atrincheran con toda rapidez, para recoger sin duda los restos del derrotado ejército de Vitor Manuel.

Evidentemente, desde que se ha comenzado la ofensiva a fondo en el sector del Trentino es inútil e insostenible la defensa de las líneas del Piave y del Brenda y la forma apuntada es la única factible para cubrir la linda perla del Adriático.

Comandante.....

J. CASAU
FOTOGRAFO
SUOCOR DE GOMEZ ROS
Ozona (antes Cañón), n.º 3

De Sociedad

Los que viajan

Salió para Alicante y Valencia nuestro querido amigo y paisano don Luis Lanzarote Stengre.

—Regresó de Cabo de Palos la distinguida esposa de nuestro apreciable amigo el diputado a Cortes por esta circunscripción don Eduardo Espña.

—Marchó a Fortuna acompañado de su distinguida familia el ex-diputado a Cortes por esta circunscripción don José Maestro Pérez.

—Salió para la Corte después de haber permanecido en esta unos días don José Mora.

Precedente de Madrid hemos tenido el gusto de saludar a nuestro apreciable amigo don Jaime Camarada.

—En el correo ha marchado a Albalade del Cayetano Puig.

—Hoy han salido para la Capital nuestros queridos amigos don Francisco Barco y el cura de la iglesia de San Antonio Abad don Juan Gallego.

—Para Madrid ha marchado la señora doña Pilar López de Ruf Stengre con su preciosa hija Mercedesitas.

—Es a tarde ha marchado a Murcia con motivo del centenario eucarístico una numerosa comisión de la Adoración Nocturna de esta ciudad y de la sección del barrio de San Antonio Abad, con sus banderas respectivas.

—Esta mañana salió para Murcia nuestro distinguido amigo y paisano don Ginés Vidal Saura.

—También marchó a la capital nuestro respetable amigo el capitán de navío don Antonio Rizo.

—Ha regresado de la Capital en donde ha permanecido unos días nuestro apreciable amigo don Mariano Viñas.

—En el correo de hoy ha regresado a Zaragoza después de haber sido nuestro huésped durante unos días el rico propietario de aquella ciudad don Serafín Valle del Almendro.

Notas varias

Con toda felicidad ha dado a luz un robusto y hermoso niño la distinguida Sra. doña Adela Lizana Uzel de Guimbarda esposa de nuestro apreciable amigo el teniente de navío don Julio Iglesias.

Nuestra enhorabuena a los dichosos padres y abuelos, queridos amigos nuestros.

—Ha sido nombrado para ocupar la vacante de secretario judicial que existía en este Juzgado de primera instancia don Pedro Álvarez Castellanos.

—Mañana tarde se celebrará en los elegantes salones del Casino una matiné, en honor de los jefes, oficiales y guardias marinas del crucero «Reina Regente» que se encuentra fondeado en nuestro puerto.

Seguro es que dichos salones se verán animadísimo por lo más selecto de nuestra buena sociedad.

Hace cuarenta años

NOVEMBRE
17
Sábado
1877

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy.

En el tren correo de ayer llegó a esta ciudad el notable publicista don José Selgas alojándose en la casa del conocido propietario y jurista don José Martínez Martí.

Hoy ha visitado la cercana villa de La Unión, el cementerio de Nuestra Señora de los Remedios y las obras que están realizándose en nuestro puerto.

Ha salido para Murcia el conocido abogado de esta ciudad, nuestro amigo don Rafael Martínez Molina.

Los Diarios más antiguos de España

Año de su fundación	NOMBRE DEL PERIODICO	CIUDAD
1662	«Gaceta de Madrid»	Madrid
1757	«Diario Oficial de Avisos»	Madrid
1793	«Parte Oficial de la Vigta de Cádiz»	Cádiz
1808	«Diario de Tarragona»	Tarragona
1812	«Diario de Palma»	Palma de M.
1839	«Boletín del Comercio»	Santander
1848	«La Epoca»	Madrid
1849	«Diario de Córdoba»	Córdoba
1849	«La Correspondencia de España»	Madrid
1849	«Diario Español»	Madrid
1850	«Diario de Villanueva y Geltrú»	Villanueva
1850	«Diario de Reus»	Reus
1852	«El Guadalete»	Jerez
1853	«El Faro de Vigo»	Vigo
1854	«El Norte de Castilla»	Valladolid
1859	«El Diluvio»	Barcelona
1860	«La Crónica Meridional»	Almería
1861	«EL ECO DE CARTAGENA»	Cartagena

La estadística que precede y que a fuerza de mucho trabajo y paciencia hemos podido confeccionar creemos es exacta y que no hemos omitido ningún periódico fundado antes del año 1862; pero si hubiese algún error rogamos a nuestros colegas nos lo manifiesten.

Como verán nuestros lectores «EL Eco» ocupa en España el 18.º lugar por su antigüedad, y es el decano de la Prensa de Levante o sea de las regiones de Valencia y Murcia.

Alma... y corazón

II

Que no se rían los lectores de este periódico de la idea o contestación de este pobre diablo que se atreve a firmar estos tan hondos artículos; contestaré burla burlando, pero con su poco de filosofía, para que los lectores, haciendo uso de su erudición, puedan entresacar y hacer de ella todo el aprecio que en sí merezca.

Los hombres que podían en último término regir a la Nación... una Nación como España, no lo discutamos! son tan solo los toreros!

¿Por qué...?

A explicarme voy:

Salé un torero a la plaza, reputado como primer estoqueador: desvíe un poco la espada, lo hace mal, y se le silba. Vuelve a ejecutar cualquier suerte, lo hace mal también, ¡y nueva silba! Intenta poner un par de banderillas, las pone mal, y silba, silba, y silba. Y que quede ahí; porque si sigue haciéndolo de mal en peor, van a parar a su cabeza, todos los adoquines que tiene la plaza. De modo que se le coloca en actitud de que, o nuestro todo su arte, porque para eso cobra un crecido sueldo, o enseguida se le destituye y se le deja en el puesto que le corresponde a un novillero de segunda fila. Tras ellos vienen otros matedores de más prestigio o que mejor cumplan sus obligaciones, y como es natural, sobre ellos caen las más entusiastas ovaciones, los más cumplidos homenajes, puros, sombreros, etc. etc. De manera, que por todo lo expuesto, viene a deducirse, que son los toreros los que mejor cumplen con sus deberes en esta Nación que tan atrasada vive, por que ya saben los toreros, que el público no se anda con ambigüedades y que a la cabeza de los mismos van a parar todas las piedras de la plaza. Quiere decir, pues, que por eso andan tan derechos.

Pero no sucede esto con los políticos: pues si algunos lo hacen muy mal, no hay quien le tire a la cabeza los trastos; no hay quien se crea con fuerza suficiente para arrojarlos del poder, porque parece ser que falta corazón; que falta voluntad en el pueblo; y esto es lo que el pueblo entero debe tener en cuenta. Que se haga conatar, que no se está durmiendo; que el que más y el que menos, se da cuenta de las cosas malas que se hacen; y que alguna vez ha de despertar el pueblo del letargo en que vive, y que alguna vez se ha de despertar a la opinión del pueblo que es el llamado a enterarse de aquello que a la Patria se refiere.

Conste, que quiero que el público o el pueblo se de cuenta, de que lo que a España precisa, es una buena administración... nada más.

¿Vosotros creéis que todos los hombres no se profesarian cariño de hermanos...? Con una buena administración, indudablemente que sí. Desde luego, si todos supiesen hacerse comprender y demostrar a todos que sus asertos son fundados por tales y cuales motivos y razones.

No dudarlo: son axiomas que se caen de su peso, porque no necesitan demostración; y si no se hace así, ¡por qué procurar por nuestra vida, si nuestra vida en vez de vida no es más que un continuo martirio...?

¿Es que no comprendemos todos que por esta vía nos hemos de conducir a nuestras propias desgracias y a lo que ha de acabar con nuestras propias fuerzas y nuestras propias voluntades...?

No se desli usione ningún ser que quiera correr por su cuerpo la sangre de español... Todo se conseguirá, si existe la voluntad, y, sobre todo, si existe el corazón: ¡Voluntad, fuerza, razón y fe! Y tengamos puestos sobre todo nuestros más puros amores en la creencia en Dios; y ya verán como a todos los hombres se les podrá encuzar de forma, que puedan al fin predisponer sus ánimos para unificarnos a todos.

Y su último caso, si no se encuentran seres capaces de poder regirnos, como regir se debe, que la Patria tenga por Gobierno, a los toreros mismos, ya que hemos quedado en que son los únicos que en su profesión se les hacen cumplir con sus obligaciones. Pónganse al frente del Gobierno, José Lito, Belmonte, Guano, Vicente Pastor, etc. etc... no nos olvidemos tampoco de nuestro paisano Gavira, y así como así la vida es un soplo, porque ya que los hombres intelectuales no pueden gobernarnos, que vayan a las responsabilidades hacia esos hombres, que en momento preciso podemos todos tirarles las piedras a la cabeza sin ocupación alguna.

Que sean pues los toreros, los que pongan coto a nuestra desenfrenada carrera por la Humanidad!

No pienso escribir más de estas cosas, porque concepción que los lectores de «EL Eco» se retirán de mi pobre manera de pensar; pero si no se ven y así lo desean, que lo digan, que yo por complacerles haré cuantos sacrificios precisos para seguir escribiendo.

Pero conste, que el corazón de nn pueblo es la voluntad.

Y he terminado.

CECILIO RECALDE

Haro - Hermanos
FOTOGRAFOS

CARMEN, 62 y JARA, 41

«LAMPARA JUPITER»